

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y USO DE LAS HISTORIAS Y RELATOS DE VIDA COMO TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN PEDAGOGÍA SOCIAL

Theory Fundamentation and utilitation of Life Story and Life History as techniques of Investigation in Social Pedagogy

ANTONIO VÍCTOR MARTÍN GARCÍA

Facultad de Educación. Universidad de Salamanca.

RESUMEN: El artículo supone una aproximación a la fundamentación teórica, y su aplicación en Pedagogía Social, de un tipo de técnica cualitativa denominada Relatos o, de manera más genérica, Historia de Vida. De este modo, se presenta a la historia de vida en el seno de diferentes marcos conceptuales: dentro de la metodología cualitativa; de los documentos personales y biográficos; de la etnografía educativa y, finalmente, en el contexto de la educación social. Por último, el texto recoge algunas consideraciones procedimentales sobre cómo elaborar un relato o historia de vida.

ABSTRACT: This article supposes a theoretical approximation and the application in Social Pedagogy of a type of qualitative techniques named «Stories» or «Life Histories». This way, life history is shown under different conceptual frameworks: qualitative methodologies; personal documents; educative ethnography and social educational contexts. Finally, this text is about ways of writing a life history or story.

1. LAS HISTORIAS DE VIDA: DEFINICIÓN

La historia de vida es una técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida. El análisis supone todo un proceso de indagación, a través de una metodología fundamentada en entrevistas y charlas entre investigador y protagonista, sobre los sentimientos, la manera de entender, comprender, experimentar y vivenciar el mundo y la realidad cotidiana, de este último, intentando conferir, finalmente, una unidad global al relato o bien dirigirlo hacia un aspecto concreto, que es el especialmente analizado por el investigador.

Lo que se intenta con esta técnica de historias es dibujar el perfil cotidiano de la vida de una persona o grupo de personas a lo largo del tiempo. Paralelamente, se destacan y acentúan los rasgos sociales y personales que son significativos en ese discurrir personal del protagonista. Es decir, cuando se reúnen los distintos relatos de una misma vida, lo que se busca es identificar tanto aquellas etapas corrientes, naturales o hechos normativos, como también los períodos críticos, no normativos, que han conformado esa vida desde la perspectiva del protagonista. Todo ese conjunto de acontecimientos vitales a los que algunos autores han dado en llamar eventos, sucesos vitales o, de otro modo, *carrera*, proporciona el modo más fructífero de hacerlo. El concepto sociológico de *carrera* (retomado desde la psicología del ciclo vital (lifespan) como *carrera normativa*) alude básicamente a la secuencia de posiciones sociales y familiares que las personas ocupan a través de sus vidas y las diversas etapas de esa secuencia. La carrera normativa viene definida como las transiciones, de carácter positivo o negativo, que se dan a lo largo de la vida y que producen ciertos cambios en las pautas vitales de una persona y que, junto con otras variables socioambientales como el estatus socioeconómico, los contextos étnicos y parentales, religiosos y socioculturales, configuran ese discurrir vital.

El concepto de carrera, como indicamos, normalmente utilizado para describir dinámicas ocupacionales y/o familiares (desempeños de roles infantiles: rol de hijo, de hermano...; matrimonio; nacimiento de hijos; acceso al primer empleo; retiro; viudedad... etc.), implica una progresión ordenada o secuencia de pasos, cada uno de los cuales está relacionado con el paso precedente y con el paso o etapa subsiguiente. Sin embargo, las carreras vitales pueden ser ordenadas o desordenadas, eso depende del grado de conexión entre las fases. Algunas de estas etapas de esa carrera pueden estar dentro o fuera de la secuencia normativa y, muchas veces, las transiciones de una etapa o paso a otra pueden ser, diferencialmente de unos individuos a otros, más próximas o más lejanas en el tiempo, en función de las presiones ambientales y sociales (Fox, 1981: 99-101). Precisamente entonces, y dado que es imposible incorporar todos los datos y sucesos de la vida, a través de la 'historia de vida' lo que se intenta, fundamentalmente, es conferir una unidad explicativa e interpretativa a estas etapas y dotar de significado y relevancia a aquellos hitos vitales relatados por el protagonista que más interesen a la investigación.

Un punto importante que merece la pena acentuar es el de que, en la investigación social, la historia de vida es considerada una técnica más, que adquiere una funcionalidad complementaria de otros registros de datos. La técnica de la historia de vida requiere, a su vez, de la verificación y concordancia de los hechos narrados, por medio de otros datos aportados por otros métodos de registro y con material proporcionado por otras personas que conocen al individuo y los lugares y acontecimientos descritos.

Finalmente, como señalan Taylor y Bogdan (1986), la historia de vida puede entenderse como una autobiografía singular, que se construye a través de la entrevista etnográfica, entendiéndose por tal la entrevista en profundidad y que implica reiterados encuentros cara a cara entre investigador y participante.

2. LA TÉCNICA DE LAS HISTORIAS DE VIDA DENTRO DEL MARCO CONCEPTUAL DE LA METODOLOGÍA CUALITATIVA

Tradicionalmente se han venido distinguiendo dos *modos de hacer*, de construir el conocimiento científico en el campo de las ciencias sociales. Por un lado, una tradición procedente de presupuestos teóricos positivistas y objetivistas, en modelos causales impregnados por el método científico aplicado en las ciencias físico-naturales. Por otro, una tradición que se ha mantenido, con distintos altibajos a lo largo de la historia, sobre todo en cuanto a su importancia en las esferas y círculos de los científicos sociales, que tiene un carácter mucho más subjetivista, fiel al sujeto y 'actor' investigado. Por ello, a esta última se le ha denominado, en ocasiones, humanismo o, más comúnmente, planteamiento fenomenológico, etnográfico, interpretativo, etc.

Aunque muchos autores aseguran que ambas tratan diferentes problemas y buscan diferentes respuestas, lo cierto es que cada vez se pone más de manifiesto que la mayor parte de las diferencias entre una y otra postura están basadas en el modo de entender y de practicar la metodología conducente a la consecución de la comprensión y explicación de los hechos educativos o sociales. Este dato es claro cuando se observan las características más señaladas de la metodología cuantitativa: la búsqueda, por encima de todo, de la objetividad como garantía de cientificidad; el distanciamiento personal con el objeto de estudio; la elaboración de diseños experimentales, cuasi-experimentales o correlacionales cuya máxima es el control de las variables, operativamente formuladas y del proceso de obtención de datos que eviten los ruidos e interferencias que incidan en los resultados; el uso de análisis estadísticos multivariados con múltiples sujetos, que además precisan de tratamiento informático la mayor parte de las veces; un sistema de notación fundamentalmente numérico que trata de aportar mayor rigor y precisión en la medición; con el objeto último de verificar, contrastar hipótesis de investigación que refuten y/o confirmen teorías; y que hunde sus raíces en los planteamientos positivistas de autores como Comte o Durkeim; etc. Frente a éstas, se sitúa la metodología de corte cualitativo cuyas características principales vienen dadas por uti-

lizar un tipo de investigación que se dice subjetiva (la mayor parte de los datos que analiza son subjetivos, proceden de la propia experiencia y la manera como los sujetos conceptualizan su visión de sí mismos y del mundo que les rodea); holista (intenta una visión integral, conjunta de los fenómenos que investiga); inductiva (parte de la observación de un hecho determinado y, a partir de éste, pretende establecer regularidades aunque, frecuentemente, renuncia a obtener generalizaciones que implican la transferencia de resultados); el investigador cualitativo no asigna valores numéricos a sus observaciones, sino que prefiere registrar sus datos en el lenguaje de los sujetos. En suma, participa de la idea de que la multiplicidad de la vida humana requiere de instrumentos de análisis diferentes a los mantenidos por la univocidad metodológica de la orientación anterior¹.

Es justamente en este segundo marco conceptual y metodológico en el que se inscribe la técnica de la historia de vida, que participa plenamente de estas características.

3. DESARROLLO HISTÓRICO E INTERÉS ACTUAL DE LA TÉCNICA DE HISTORIAS Y RELATOS DE VIDA

Plummer (1989) hace una interesante historia de los documentos personales. Sitúa, por ejemplo, el origen del relato de vida durante la Edad Media². Las Memorias tuvieron su primacía hasta los albores de la Ilustración como hechos o sucesos memoriables y tuvieron en países como Inglaterra una reseñable repercusión. Sin embargo, el análisis retrospectivo pone de manifiesto claramente que el uso de las historias de vida y, en general, de la metodología cualitativa como tal, no aparece hasta principios de este siglo bajo la tutela de dos orientaciones científicas con evidentes puntos en común: la antropología cultural y la sociología cualitativa. En el primer caso baste destacar los trabajos de Malinowski o Margaret Mead³. En el segundo, es reconocido que es en el Chicago de las primeras décadas de este siglo donde nace y se desarrolla con fuerza el interés sociológico por los documentos personales. La obra de Thomas y Znaniecki con el trasfondo de la emigración europea a EEUU, y algunos importantes trabajos de autores en la segunda década del siglo XX, como por ejemplo P. Radin (1920 y 1926), E. Sapir (1921), C. Parsons (1922), etc., sobre las condiciones socioculturales de los indios

1. Para una 'confrontación' entre los dos tipos de métodos señalados, puede verse: COOK, T.D. y REICHARDT, CH.S. (1986): *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Ed. Morata. Madrid; ALVIRA, F. y ALVIA, M.D. (1981): *Los dos métodos de las ciencias sociales*. Centro de investigaciones sociológicas. Madrid; ANGUERA, M. T. (1985): «Posibilidades de la metodología cualitativa versus cuantitativa». En *Revista de Investigación Educativa*, 3-6, 127; etc.

2. PLUMMER, K. (1989: 7-8) cita a Misch, G. quien realiza una recolección de autobiografías que se remontan hasta las antiguas tumbas egipcias) PLUMMER, K. (1989): *Los Documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Ed. Siglo XXI. Madrid.

3. Es obligada la referencia a las obras más conocidas de MEAD: *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Ed. Laia. Barcelona, 1981; *Educación y cultura*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, 1972. O también puede verse: CASSIDY, R. (1985): *Margaret Mead: el pensamiento de una época*. Laia. Barcelona.

norteamericanos, marcan las líneas directrices de esta tradición. En ambos casos, por un lado la llegada a Estados Unidos de fuertes contingentes migratorios, que no tuvieron más remedio que adaptarse a una realidad social diferente, y por otro, el continuo acoso blanco sobre la población india y su declive constante, proporcionaron un fuerte empuje en EEUU a las historias de vida, como indica Sarabia (1990: 196).

Tal y como ponen de manifiesto algunos autores, las especiales condiciones y las perspectivas conceptuales como el pragmatismo, el romanticismo, el formalismo, el humanismo, que se concitaron en Chicago de las primeras décadas del siglo, hicieron posible no sólo que en su Universidad se creara el primer departamento de sociología de Norteamérica, sino además el despertar del interés y desarrollo de los documentos personales como instrumentos útiles para estudiar y adentrarse en determinados campos, casi inexplorados hasta entonces, como la marginación, la asociabilidad, los desfavorecidos y los pobres en general, quienes encuentran el protagonismo que, de otro modo, le es negado por la sociedad dominante.

La importancia e influencia de la Escuela de Chicago en las generaciones posteriores de sociólogos e investigadores en general, rebasa con creces el marco tan concreto de desarrollo de la técnica de las historias de vida (al que aquí estamos atendiendo específicamente), pero probablemente, las historias de vida, tal y como las produjeron los miembros de la Escuela de Chicago y otros investigadores durante el período comprendido entre los años veinte a los cuarenta, representan la forma más pura de los estudios descriptivos y no han tenido ni la rigurosidad ni la amplitud y atención etnográfica desde entonces. De hecho, a partir de los años cincuenta, el dominio casi exclusivo del paradigma conductista, el desarrollo de las técnicas de encuesta masivas, el ideal positivista, etc., favorecieron la creencia de que sólo lo verdaderamente observable y cuantificable numéricamente tenía interés científico. El progresivo y rápido avance de la metodología cuantitativa a través del impresionante desarrollo de las técnicas estadísticas e informáticas, eclipsó casi por completo los resultados de la investigación basada en el estudio de los documentos personales, cuando no su desprestigio y su propia existencia.

Sin embargo, la aplicación casi mimética de los fundamentos conceptuales y metodológicos de las ciencias naturales a las sociales y humanas se ha revelado insuficiente, provocando el consiguiente desencanto en un positivismo ciego y exclusivo. Todo ello ha despertado, desde hace algunos años, un nuevo e inusitado interés por utilizar una metodología alternativa (para algunos), complementaria (para otros) que, en cualquier caso, pueda ayudar a descifrar una mayor cantidad de dimensiones y significados de la compleja realidad del ser humano.

De este modo, la mayor parte de los especialistas en historias de vida coinciden en señalar que el IX Congreso Mundial de Sociología, celebrado en Uppsala en 1978, marcó el punto de arranque de la veloz expansión actual del uso de las historias de vida como instrumento de reflexión teórica y de práctica metodológica (Sarabia, 1989: 197). Así, y sobre todo entre nosotros a finales de la década de los años 80, comienza a producirse un tímido debate, más teórico que efectivo,

que provoca las primeras discrepancias del, aún hegemónico y, considerado por muchos, reduccionista paradigma positivista. Es en este nuevo marco interpretativo donde se replantea hoy un nuevo papel para las historias y relatos de vida, y en general, de los documentos personales y biográficos dentro del ámbito genérico de la investigación etnográfica.

Aun así, las dos orientaciones básicas señaladas, dentro del modo de enfocar y entender el uso de la historia de vida, por un lado el *enfoque nomotético* (que, como hemos indicado, acentúa la importancia de la experimentación sistemática con objeto de obtener datos objetivos, firmes y cuyos resultados pueden ser generalizados a muchos sujetos, utilizada mayoritariamente por los denominados empiristas) y por otro, el *enfoque idiográfico* (que acentúa la importancia de la interpretación de caso o casos únicos, que lo que le interesa, por encima de todo, es comprender el comportamiento, no cuantificarlo, categorizarlo o clasificarlo, y que es mayoritariamente utilizado por los denominados *naturalistas*) parecen condenadas a entenderse. De este modo, puede decirse que la historia de vida, en tanto que técnica de investigación, sigue hoy día respondiendo a estas dos orientaciones básicas, de modo que la manera como se consiga complementarlas ayudará, en gran medida, a un uso más eficaz de la misma, a enfatizar sus virtudes y minimizar sus inconvenientes.

Sea como sea, de lo que no cabe ya duda es de que el auge de la investigación cualitativa se está haciendo notar lentamente. El creciente número de publicaciones, libros y revistas en las que se abordan y se da cuenta del resultado de estos estudios cualitativos, no sólo en los campos tradicionales donde este tipo de metodologías ha tenido su origen y máximo desarrollo: la antropología cultural y la sociología, sino también desde el punto de vista pedagógico y educativo, son buena prueba de ello⁴.

4. LA HISTORIA DE VIDA EN EL MARCO DE LOS DOCUMENTOS PERSONALES

Uno de los aspectos más controvertidos en la fundamentación teórica de las historias de vida, en tanto que técnica de investigación cualitativa, es el de tratar de diferenciarla convenientemente de otras técnicas y métodos afines. Y no sólo esto, sino también el precisar adecuadamente la diversidad y tipos de documentos de carácter biográfico. Aquí recogemos una enumeración, en aras de la delimitación terminológica, de diferentes categorías y conceptos utilizados todos ellos dentro del concepto global de documento personal⁵.

4. Algunas de estas publicaciones periódicas, son por ejemplo: *New Left Review*; *Oral History Review*; *International Journal of Oral History*; *Historia y Fuente Oral*.

5. Seguimos en este punto a autores como por ejemplo: SARABIA, B. (1989): *Op. cit.*; TAYLOR, S. J.; BOGDAN, R. (1990): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós Studio. PUJADAS MUÑOZ, J.J. (1992): *Op. cit.*; BERTAUX, D. (1980): «L'approche biographique: sa validé méthodologique, ses potencialités». *Cahiers Internationaux de Sociologie*, V. LXIX. 1980.

– *Autobiografía*: Se trata de un relato retrospectivo que, desde un punto de vista idiográfico, constituye la narración de la propia vida contada por su propio protagonista.

– *Biografía*: Se trata de un tipo de documento en el que un investigador narra la vida de una persona determinada.

En el caso de las biografías y autobiografías también suele utilizarse el término de *historias personales* al referirse a relatos muy bien detallados sobre la vida de una persona, expresado con las propias palabras de los protagonistas.

– *Historia de Vida*: Corresponde a la historia de una vida tal y como la persona que la ha vivido la cuenta a otra persona (investigador) y que éste recoge lo más fielmente posible.

Como se ve, la diferencia más evidente entre la autobiografía y la historia de vida es que en la primera es el propio sujeto quien registra y elabora su propio relato vital. En la segunda, es necesaria la presencia de un investigador que solicita al sujeto el relato de sus experiencias y la manera de ver su propia vida, de modo que el investigador social construye la historia de aquél como un producto final (Goetz y Lecompte, 1988; Taylor y Bogdan, 1986).

– *Relato de Vida*: Se trata de una técnica cualitativa a partir de la cual un investigador recoge la narración biográfica de un sujeto. El objetivo del relato de vida no es necesariamente la elaboración de una historia de vida (aunque sí puede serlo, sobre todo si la narración es excepcional o muy representativa del mundo real y representacional de un grupo de sujetos), sino más bien sirve como método para la obtención de información para cualquier tipo de estudio, más aún el de contenido cualitativo. Como señala Pujadas (1992: 62):

“ los relatos de vida sirven para tomar contacto, ilustrar, comprender, inspirar hipótesis, sumergirse empáticamente o, incluso, para obtener visiones sistemáticas referidas a un determinado grupo social, poseen como característica primordial su carácter dinámico-diacrónico”.

La mayor controversia, sin duda, aparece en la distinción de estos dos últimos documentos: la historia de vida y el relato de vida⁶. Sobre todo, el sociólogo norteamericano Denzin (1970) fue el primero en distinguir entre *life history* y *life story*. Esta misma distinción la recoge Pujadas, para quien la historia de vida describe tanto la narrativa vital de una persona recogida por un investigador, como la versión elaborada a partir de dicha narrativa, más el conjunto de registros y entrevistas a personas del entorno social del sujeto biografiado, que permiten completar y validar el texto biográfico inicial (Pujadas, 1992: 13). En cambio, el relato de vida se refiere exclusivamente a la reconstrucción biográfica.

Es decir, la historia de vida engloba al relato de vida. La historia de vida podría ser considerada como una categoría más compleja y elaborada del material

6. El mismo problema ocurre en inglés entre los términos *Life History* y *Life Story*, o en francés entre *Histoire de vie* y *récits de vie*.

biográfico que incluye además otros testimonios y documentos proporcionados por otros individuos próximos al entorno del informante principal. (Por ejemplo, en el caso de suicidas, se recurre a la opción de amigos, conocidos, familiares, forense...). En cualquier caso, en la práctica ambos términos son utilizados indistintamente.

En términos muy similares, hay autores que distinguen dentro de las historias de vida tres aspectos diferentes:

- 1. El de la *Historia de vida total*: el investigador trabaja sobre un relato que comprende desde el momento en que se está confeccionando la historia de vida hasta el recuerdo más antiguo del sujeto. Es decir, se analiza íntegramente la vida del sujeto.

- 2. *El aspecto temático*: el investigador sigue un determinado tema a lo largo de toda la vida relatada por el sujeto. Esto permite la comparación temática de los relatos de diferentes vidas.

- 3. La *Biografía preparada* por el investigador. Este reacomoda y recorta la narración en un intento de seleccionar el material a fin de darle un formato más manejable y más adecuado para su publicación. La mayoría de las historias de vida hacen necesario algún tipo de recorte y de orientación (Sarabia, 1989).

- *Biograma*: En este caso se trata de un conjunto de narraciones de tipo biográfico, diferentes a las historias y relatos de vida, de una muestra amplia de sujetos y que son objeto de estudio de carácter comparativo. Uno de los principales representantes de este tipo de documentos es Theodore Abel.

- *Los Diarios*. La particularidad del diario es que recoge en el preciso instante en que ocurre, los significados y acontecimientos, pensamientos o sentimientos acaecidos al diarista. Es decir, el día a día, el presente. Los diarios tienen la ventaja de disminuir los efectos de la pérdida de memoria, dada la inmediatez entre lo que ha ocurrido y su reflejo. Por poner un ejemplo de su uso en las Ciencias Sociales, Maas y Kyupers (1974) pidieron a 142 personas mayores de San Francisco que llevaran un diario completo de una semana típica. A partir de los datos recogidos por medio de los diarios, realizaron un estudio longitudinal sobre la adaptación a la vejez.

Una variante de los diarios lo constituye el caso de los diarios literarios, también con múltiples ejemplos.

— *Las Cartas o Epistolarios*. Es un documento personal relativamente raro en las ciencias sociales. En este caso interesa cuando se quiere analizar con cierta profundidad la relación de interacción entre una persona que escribe y un destinatario concreto, o también cuando se pretende conocer los sentimientos y reacciones, ante determinados hechos o sucesos, de la vida del protagonista (en este sentido, las cartas suelen dividirse en ceremoniales; informativas; sentimentales; literarias; de negocios, etc.)

- El *periodismo de guerrilla*. En este tipo de documentos el investigador presenta de forma casi literal y con poca profundidad de análisis una realidad arañada por la cruda realidad social. De este modo, temas referentes a la delincuencia, las drogas, la pobreza urbana o la marginación de los ancianos, son temas recu-

rrentes. Autores más representativos de este método son, por ejemplo, Studs Terkel o T. Parker.

– *La Historia Oral*: Aparece en la década de 1940 con el trabajo de Allen Neins en la Universidad de Columbia cuando surge un movimiento de historia oral basado en las grabaciones en cinta magnetofónica.

– *La literatura basada en hechos reales*: escritura que toma la forma de una novela de ficción, pero que trata de sucesos reales ampliamente investigados por el autor. Adquirió importancia en los EEUU durante el período de postguerra.

– *Las fotografías*: También son documentos de interés para el análisis de la realidad social. Prueba de ello son las exposiciones cada vez más frecuentes que recogen la impronta y la crudeza de determinados avatares históricos o presentes (sobre todo las guerras, catastrofes, etc.) y que expresan los resultados de ese análisis.

– *Las películas* de cine, televisión o vídeo: del mismo modo que las fotografías resultan documentos vivos que suponen todo un cambio en la recogida tradicional de todo tipo de datos y testimonios etnográficos en general.

– *Documento Personal*. Algunos autores coinciden en señalar este término como el común denominador de los anteriores y de otros más que quedarían recogidos en esta categoría. De otro modo, suele considerarse también como una información complementaria al relato de vida, generalmente dentro del concepto más amplio de 'historia de vida'. Dentro de éstos además, puede distinguirse entre:

- *Documento global sobre una vida*: En este caso, lo que se intenta es captar la totalidad de la vida de una persona. Se trata de recoger el fondo total del desarrollo vital de un único caso.
- *Documento limitado sobre una vida*: En este caso el documento personal no se propone comprender la totalidad de la vida de una persona, sino solamente un aspecto concreto.
- *Documento personal temático global*: Organiza el material en torno a algún tema concreto que no está relacionado con el conjunto de una vida. No es necesario el desarrollo completo de una vida; el documento se emplea para esclarecer algún tema o problema concreto.
- *Documento personal temático limitado*: Parecido al anterior, pero que cubre un terreno mucho más pequeño. Normalmente, los estudios que se basan en este tipo de documentos incluyen varios de ellos en un solo volumen (Pujadas, 1992).

Finalmente, hay muchos autores que también consideran como documentos personales, por ejemplo, a las inscripciones de tumbas, las notas de suicidas, etc. (Uno de los ejemplos más clásico tal vez sea el recogido por Cavan, 1928).

5. LAS HISTORIAS DE VIDA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO: LA ETNOGRAFÍA EDUCATIVA:

La metodología etnográfica puede entenderse como un proceso sistemático de observación detallado que describe y analiza los modos de vida o modelos par-

ticulares de cultura (o subcultura) en orden a comprender (modos y modelos) los ambientes familiares de la gente (Woods, 1987: 18). Los diseños etnográficos aparecen precisamente como modelos generales de investigación para el estudio global del comportamiento humano con vistas a poder apreciar tanto los aspectos generales como los detalles que están implicados en la interacción de los grupos, instituciones y comunidades humanas, pero dentro de un marco específico de investigación (Requejo y Aznar, 1993: 139). Algunos especialistas como Goetz y LeCompte (1988: 43), apuntan que los estudios etnográficos han tenido una gran acogida precisamente por ser una síntesis interdisciplinar practicada por investigadores de distintas tradiciones. De hecho, estas autoras utilizan el término 'investigación etnográfica' como una denominación condensada que denota las investigaciones conocidas como investigación antropológica, investigación cualitativa, estudio de casos, investigación de campo o etnografía propiamente dicha. De este modo, la investigación etnográfica ha atendido diferentes ámbitos, sobre todo los de carácter antropológico y sociológico, y ha tenido un menor desarrollo desde el punto de vista pedagógico. A pesar de que el auge del enfoque cualitativo en la investigación educativa se ha visto muy favorecido por la influencia tanto del interaccionismo simbólico como de la etnometodología, lo cierto es que la falta de tradición, la propia complejidad de la realidad educativa y sobre todo la tradicional dependencia e influencia de la pedagogía del proceder psicológico, muy preocupado éste por seguir fielmente la metodología experimental de las ciencias físico-naturales, han limitado el desarrollo de la etnografía aplicada a contextos de enseñanza-aprendizaje, el desarrollo de la denominada etnografía educativa⁷.

Para las citadas Goetz y Lecompte (1988: 37 y ss.) el término *etnografía educativa* puede tener dos significados diferentes. Uno amplio, que se refiere al:

“conjunto de la literatura (resultados, conclusiones, interpretaciones y teorías) derivada de los estudios de campo sobre la enseñanza escolar y otros procesos educativos. Comprende de este modo los estudios antropológicos sobre enculturación y aculturación, los estudios de la Sociología sobre socialización y educación, el de la cognición y el aprendizaje sociocultural y del desarrollo del niño y el adulto”.

En esta línea se distingue entre los conceptos de etnografía (el estudio de un fenómeno concebido como entidad individual) y etnología (el análisis comparativo de distintas entidades). Para Goetz y LeCompte (1988: 38) el uso del término *etnografía educativa* incluye, a menudo, tanto la etnografía como la etnología, aunque gran parte de la literatura de interpretación es, de hecho, etnológica. El

7. Sobre el interés actual de los estudios etnográficos en educación puede verse, por ejemplo: SPRANDELEY, J. P. (1979): *The ethnographic interview*. Holt Rinehart and Winston. London; WOODS, P. (1987): *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*, Ed. Paidós. M.E.C. Madrid; WITTRICK, M.C. (1989): *La investigación en la enseñanza. Métodos cualitativos y de observación* (Vol. II). Ed. Paidós. M.E.C. Barcelona; WALKER, R. (1989): *Métodos de investigación para el profesorado*. Ed. Morata, Madrid; TORRES SANTOME, J. (1991): *El currículum oculto*. Ed. Morata. Madrid.

segundo significado del término se refiere a “un proceso heurístico, a un modo de investigar el comportamiento humano”.

Sea como sea, lo cierto es que en los últimos años (sobre todo desde principios de los 70) estamos asistiendo tímidamente, también en el seno de la pedagogía, al cambio de énfasis hacia metodologías más cualitativas, al desarrollo de perspectivas que se centran más en el interior de la educación, en cómo ésta se construye a través de las interpretaciones y actividades de sus protagonistas. En este sentido, se explica la aparición de nuevos términos como el de evaluación iluminativa que nace y se expande a partir de la Conferencia de Evaluadores realizada en Cambrigde en 1972 y que surge como un concepto básico en la aplicación del enfoque cualitativo a la investigación educativa. Lo que se trata ahora es, sobre todo, iluminar los complejos procesos educativos con el fin de favorecer su comprensión y responder a las necesidades e intereses del servicio público. Su objeto básico es describir e interpretar más que medir y predecir. Se entiende que lo importante son los significados sociales que deben usarse en el contexto de la interacción entre los individuos. Interesan los procesos de pensamiento, los significados ocultos; utiliza todas las técnicas posibles de recogida de información: la observación participante y no participante, entrevistas abiertas, triangulación, análisis de documentos (diarios, cartas, etc.), y las historias de vida⁸.

Sin embargo, la historia de vida como tal, específicamente aplicada al campo educativo, no puede decirse que haya tenido un eco muy reseñable como técnica de investigación y de recogida de datos. Últimamente, sin embargo, parece estar adquiriendo, dentro del concepto general de documentos personales, un mayor relieve. Así por ejemplo, en el campo de la educación de adultos y de la tercera edad están apareciendo publicados trabajos basados en la metodología biográfica (Huby-Uro, Ed.; Warren, 1982; Thompson y otros, 1990; VV.AA. (1995); etc.) el uso de las historias de vida como recurso pedagógico en la dinamización y trabajo con grupos de ancianos (Allen, 1987), o grupos de estudiantes en gerontología (Fhisher, 1991). Dentro del marco metodológico de la etnografía educativa se desarrollan además otras líneas, como son, por ejemplo, el uso de las historias profesionales de maestros y educadores y también la denominada pedagogía narrativa (Cieza García, 1989; Trilla, 1992)⁹.

Por ejemplo, Puig Rovira (1992), en un texto reciente señala el uso pedagógico de la autobiografía: a) como formación autobiográfica para la formación profesional dado que los diarios de los profesores pueden servir como medio para

8. Véase: CENTRO NACIONAL DE RECURSOS PARA LA EDUCACIÓN ESPECIAL. *Investigación cualitativa. Características, métodos y problemática*. Serie Documentos nº 6.

9. Para el análisis de la denominada ‘pedagogía narrativa’, puede verse un interesante texto de TRILLA BERNET, J. (1992): «Las pedagogías narrativas. Apuntes para una hermenéutica pedagógica de textos literarios con referentes educacionales». *XI Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación*. Salamanca, Diciembre, 1992; o también, CIEZA GARCÍA, J.A. (1989): *Mentalidad social y modelos educativos. La imagen de la infancia, la familia y la escuela a través de los textos literarios (1900-1930)*. Ed. Universidad de Salamanca. Salamanca. ZABALZA, M. A. (1991): *Los diarios de clase*. PPU. Barcelona; etc.

desarrollar un trabajo de formación y de investigación, b) como comprensión de la realidad socioeducativa, c) como formación personal (trabajo literario propiamente dicho, desarrollo del autoconocimiento, escritura de diarios personales en la relación tutorial, etc.).

5. UTILIDAD Y RELEVANCIA DE LAS HISTORIAS DE VIDA EN PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN SOCIAL

La utilidad de las historias de vida en el ámbito más específico de la Pedagogía y de la Educación Social depende, como casi todo, del prisma con el que se mire. Para Thomas y Znanieck (1918-19) eran consideradas como el material ideal para los sociólogos. Una opinión más parcial y seguramente más objetiva enfatizaría la relevancia de esta técnica en situaciones muy determinadas y para el análisis interpretativo de determinados problemas de investigación, pero consideraría también sus limitaciones y dificultades prácticas. Veamos ambos aspectos, uno a continuación, el otro en el apartado siguiente.

La técnica de la historia de vida tiene un componente que la hace sumamente interesante dado que, fiel a la tradición hermenéutica, sitúa al investigador en una óptica excelente para, no sólo poder conocer el punto de vista del denominado informante, sino además, para poder comprenderlo; es decir, le permite ponerse en su lugar. Pocas técnicas de recogida de información permiten obtener tan importante riqueza de matices, detalles, ironías, dudas y certezas, dimensiones, etc., sobre el modo como un sujeto interpreta, construye y reconstruye su ambiente sociocultural, su contexto vivencial, la realidad objetiva y subjetiva que le rodea..., como lo hace la historia de vida. La técnica permite además graduar aspectos determinados que puedan interesar al investigador, en el mismo momento en que se está recogiendo la información. De este modo, la información recogida será más o menos rica en detalles y en matices dependiendo de la intensidad y calidad de la relación empática que se establezca entre el investigador y la persona que sirve de informante. Además, el sujeto investigado no sólo se convierte con esta técnica en el verdadero actor social, en el protagonista principal de su propia historia, sino que, al mismo tiempo, el relato biográfico sirve como un interesante espejo donde se reflejan los cambios y sucesos sociales e históricos, las transformaciones históricas que se producen en el conjunto de una comunidad, todo ello de indudable interés para los pedagogos y educadores sociales.

Por otro lado, autores como Denzin (1978) señalan que, desde un punto de vista metodológico, las historias personales en general, pueden ser muy útiles en ciertas etapas de la investigación. Por ejemplo, en las fases exploratorias de ésta, cuando la conceptualización de los problemas está poco elaborada; cuando es precisa una mayor sensibilización sobre el tipo de cuestiones y problemas que quieren ser analizados, etc. Del mismo modo, a lo largo de todo el proceso de investigación la técnica puede servir para complementar otros métodos y “compensar” el objetivismo del experimento, la encuesta y la observación activa de los elementos internos, ocultos y reflexivos de la experiencia y la conducta sociales (Denzin, 1978 a: 252). En la etapa de elaboración y redacción, la gran cantidad de

detalles y materiales recogidos a través de la historia de vida puede ilustrar y apoyar determinadas afirmaciones teóricas y resultados obtenidos en el estudio, sirviendo de este modo de control.

Finalmente, la historia o el relato de vida pueden también ser utilizados como vehículos para obtener datos relevantes dentro de un proceso más integrador de recogida de datos, como por ejemplo en el marco de un Análisis de la Realidad, o de análisis de determinados problemas y/o necesidades de diferentes grupos y colectivos sociales.

DIFICULTADES PRÁCTICAS QUE PLANTEAN LAS HISTORIAS DE VIDA

Los principales inconvenientes y defectos detectados en relación a la técnica de la historia de vida responden, de un lado, al tradicional planteamiento crítico que se realiza a la metodología cualitativa en general; de otro, a los innegables problemas y dificultades que plantea.

En el primer caso, la historia de vida ha sido considerada como una técnica de investigación demasiado subjetiva, descriptiva y arbitraria. Se la ha acusado de insuficiencia técnica debido a que, al igual que el resto de metodologías cualitativas, descuida la teoría, dado que, se entiende, carece de un planteamiento teórico inicial y los resultados que se obtienen no pueden ser generalizados. Además, se ha puesto en duda la credibilidad del proceso de elaboración y construcción del relato biográfico, en tanto que no permite la replicación, debido, fundamentalmente, a que está muy condicionado por el estado anímico y subjetivo de la persona informante. Ya que estos estados son variables y cambiantes en función de múltiples factores, también puede serlo el propio relato, el énfasis que el protagonista pone en uno u otro pasaje de su vida, el interés de éste por destacar unos aspectos sobre otros. Por otro lado, se le achaca la falta de validez y representatividad de los sujetos que ejemplifican el problema investigado, etc.

En definitiva, se ha estimado que no puede ser considerada como una herramienta científica. En su descargo, el investigador cualitativo, el etnógrafo, lo que acentúa es, por encima de todo, el papel fenoménico de la experiencia vivida, por las formas en que los participantes interpretan sus propias vidas y el mundo que les rodea en ese momento (Goetz y LeCompte, 1988). En suma, lo que importa es la realidad subjetiva del individuo. Plummer (1989: 74) lo explica muy bien cuando dice que en la esencia misma de los documentos personales está su objeto: el flujo continuo y vivido de la experiencia fenoménica históricamente situada, con toda la ambigüedad, variabilidad, maleabilidad e incluso singularidad que normalmente implica tal experiencia.

A pesar de ello, y cada vez más, se está concediendo una mayor preocupación, por parte de los propios investigadores cualitativos, por dotar de mayor 'calidad' estadística e incluso, informática a los diseños etnográficos, tratando de evitar los problemas derivados de la falta de validez, fiabilidad y contrastación detectados en algunos de los métodos utilizados y resultados obtenidos en este

tipo de estudios. De otro modo, se considera la inevitabilidad de la perspectiva: todos los relatos, incluso los científicos, son narrados según un punto de vista.

En el segundo caso, la aplicación de la técnica de historia de vida acarrea una serie de inconvenientes propios, como son por ejemplo las dificultades a la hora de localizar y seleccionar a buenos y adecuados informantes; de comprobar la veracidad de las narraciones; los errores o fallos de memoria del protagonista del relato, confusiones cronológicas; la necesidad de utilizar, para la recogida de datos, sistemas de grabación, que, en muchas ocasiones, pueden intimidar o generar desconfianza en el informante; la posible falta de sinceridad total por parte de éste, que puede 'reservarse' ciertos pasajes importantes de su historia por motivo diversos (tabúes, autocensura, vergüenza, etc.) la gran cantidad de material documental que produce (una gran parte del mismo sin valor científico), y la gran cantidad de tiempo que precisa su análisis y la propia recogida de datos, lo que provoca, finalmente, el que no pueda ser aplicada a un número elevado de individuos.

De otro modo y debido a que el investigador y el informante proceden frecuentemente de estratos sociales diferentes, la relación entre quien narra y quien recoge lo narrado puede ser compleja y difícil, y de ella dependerá la calidad del material recogido. Esta relación pasa necesariamente por la localización y adecuada selección de este último, por el establecimiento de una interacción personal basada en la confianza mutua y la consecución de una cierta interacción empática.

EL PROTAGONISTA DE LAS HISTORIAS DE VIDA EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL

En general, los sujetos que han servido tradicionalmente al estudio de las historias de vida tanto en Europa como en EEUU, han sido, en su gran mayoría, personas pertenecientes al mundo de la "desviación", delincuentes, emigrantes, drogadictos, campesinos iletrados o con bajos niveles económicos, trabajadores en paro..., en suma, grupos desfavorecidos y situados en algún punto de la escala general de marginación social, lo que en último término ha favorecido un mayor conocimiento público de sus opiniones, hábitos y contextos culturales. El caso prototípico sin duda es el estudio de Thomas y Znanieck en el que Wladek, un hombre sencillo y corriente, un polaco emigrado a Chicago, es dado a conocer a todo el mundo. Pero los ejemplos son muchos, sobre todo en Antropología, Literatura, Sociología, etc.: historias de transexuales (una de las más conocidas es seguramente la historia de Jane Fry contada por Bogdan, de enfermos terminales, prostitutas, toxicómanos, asesinos, delincuentes (como el relatado por Shaw, C. (1966); Sutherland, 1937), familias rurales, ancianos (Itzin y Aberndstern, 1990), etc.

Aunque algunos analistas suelen referirse a ese tipo de estudios aludiendo al sentido de tratarse de relatos de perdedores, lo cierto es que al margen del atractivo para el investigador en pedagogía social que la marginación tiene en sí misma, el interés de una buena historia tendrá mucho que ver, no sólo con el ámbito social en el que se encuentre el sujeto o grupo de sujetos investigados, sino con

la calidad biográfica de éstos, que trasciende a la mera referencia marginal clásica en la utilización de las técnicas cualitativas en general.

7. LA REALIZACIÓN DE HISTORIAS PERSONALES. TÉCNICAS PROCEDIMENTALES: CÓMO SE ELABORA UN RELATO DE VIDA

Schwartz y Jacobs (1984: 144) señalan que la actividad de reconstrucción de la realidad comprende tres metas generales: una, hacer observaciones naturalistas; es decir, estudiar a los humanos en su 'hábitat natural' y no en situaciones artificiales para facilitar la ciencia; dos, recuperar al mundo tal y como se ve desde el 'interior' de las personas que son estudiadas; y tres, obtener información precisa, exacta y científicamente útil.

Está claro que para conseguir estas metas a partir de los relatos biográficos es preciso desarrollar todo un proceso metodológico cuyo planeamiento y seguimiento es más complejo de lo que a primera vista puede suponer y que, en general, coincide con el planteamiento metodológico de cualquier investigación.

Por ejemplo, Plummer (1989: p. 98 y ss.) habla de un Proceso de 5 fases, que coincide también con lo indicado por otros autores: Planeamiento y diseño inicial, recogida y registro de datos, almacenamiento, análisis y presentación de los datos.

1ª fase: *Diseño del trabajo de investigación*. Supone el planteamiento teórico previo, la formulación de los objetivos de trabajo, la definición del problema a analizar, las estrategias metodológicas para conseguir los objetivos propuestos, la selección muestral del o de los informantes... En este último caso interesa considerar muy específicamente los criterios de selección de éstos. La mayor parte de los especialistas coinciden en señalar dos criterios básicos. Por un lado, un criterio de tipo pragmático (en la práctica se suele recurrir a los informantes que se encuentran *más a mano*, aquellos con los que se contacta bien por azar o por medio de otras personas que sirven de intermediarias) y por otro, un criterio más sistemático y riguroso de selección en el que intervienen condicionantes comunes a la metodología seguida en la investigación cuantitativa, así como otro tipo de consideraciones, como por ejemplo el hecho de que el sujeto se encuentre o no integrado en su medio ambiente, de su espontaneidad y claridad en la exposición, de su accesibilidad en lugar y tiempo, etc.

2ª fase: *La recogida de datos*. En este momento se tiene en cuenta una serie de estrategias concretas para la obtención de los materiales de la historia personal. Se entra en contacto ya con el informante. Para Pujadas (1992: 68):

“el aspecto más trascendente es la selección de buenos informantes. El buen informante (no existe) deberá cumplir una serie de características como por ejemplo: buena predisposición para la entrevista, tiempo suficiente para contar su historia tantas veces como sea necesario, estar inserto plenamente en el marco social y de interacción que en el diseño de investigación se haya fijado”.

Por otro lado, esta fase supone básicamente el dominio de la técnica de la entrevista y registro de los datos. El conocimiento en profundidad de las técnicas de entrevista es necesario para garantizar el éxito y la calidad del material recogido. De este modo, Pujadas (1992: 68) recuerda como reglas más usualmente aceptadas para la entrevista biográfica: crear las condiciones favorables que garanticen la comodidad del informante: intimidad, espacio familiar, etc.; estimular positivamente las ganas de hablar de nuestro informante, haciéndose sentir la importancia de su testimonio para nuestro proyecto; evitar el dirigismo excesivo: las preguntas deben ser abiertas y generales; y la regla de oro: que el encuestador no hable más que cuando sea indispensable.

En ocasiones se recurre para la recogida más precisa y fiable de los datos a la triangulación: una mezcla de observación participativa y charlas casi accidentales en las que se toman notas.

Valles Martínez (1992) menciona una serie de tácticas o modos de proceder que es importante considerar y tener presente para un buen desarrollo de la entrevista biográfica. Algunas de éstas son: la *táctica del silencio* (dejar que el entrevistado se vea forzado a seguir hablando ante el mutismo intencionado del entrevistador), *tácticas de animación y elaboración* (en las que se anima al sujeto a hablar sobre un tema determinado mostrando un evidente interés por lo que se dice. Utiliza expresiones del tipo “ah”, “mmm”, “ya”, etc.; movimientos afirmativos de cabeza o manos, o expresiones interrogativas del tipo “¿sí...?”, “¿entonces...?”, etc.; en términos muy similares, la *táctica de reafirmar o repetir* (el entrevistador repite algunas de las expresiones que realiza el entrevistado, a veces las propias palabras con las que parece terminar la persona entrevistada, con lo que se invita a ésta a seguir con el relato); *táctica de la recapitulación* (se trata de invitar al informante a repetir algún pasaje del relato ya narrado con objeto de profundizar en el mismo, recoger más detalles y de corroborar el orden cronológico de los datos); *la táctica de cambiar de tema* (vendría a ser una forma de pasar a otro tema en el momento oportuno. Por ejemplo, cuando el tema del que se está hablando pierde interés para los objetivos de la investigación; cuando se trata de un tema delicado para el entrevistado); etc.

3ª *La fase de almacenamiento de datos*. Hoy día la mayor parte de los investigadores recogen en cinta magnetofónica el contenido de la entrevista biográfica. El uso de grabadora tiene en la práctica algunas ventajas, como por ejemplo el hecho de que permite recoger fielmente la conversación y puede ser revisada cuantas veces sea necesario. De este modo, el investigador no tiene que estar constantemente tomando notas, con lo que se confiere un carácter más informal a la interacción entrevistador-informante. Sin embargo también la presencia de la grabadora puede intimidar y afectar el relato del entrevistado, además éste puede desconfiar de que sus palabras sean escuchadas por desconocidos.

4ª *La fase de análisis de los datos*. Supone básicamente los procesos de transcripción, codificación y archivo de los relatos recogidos. En este momento conviene tener en cuenta, además, las consideraciones propias de cualquier tipo de estudio, como son las de la validez interna y externa, la representatividad, etc., en

función de los principios teóricos y conceptuales que animan el proyecto. En este sentido, es muy importante considerar y controlar las posibles *fuentes de distorsión*:

- Las que provienen del sujeto entrevistado (mentira, engaño, responder a lo que el entrevistador desea; buscarse una buena imagen ante el investigador o querer dar la impresión de lo que no es, justificarse, echar las culpas a otros...); las que provienen del investigador (prejuicios, excesivo dirigismo, la edad, sexo, etc.) y las que provienen de la interacción sujeto-investigador (marco demasiado formal, la comunicación no verbal, etc.).

En cuanto a los diferentes tipos de análisis posibles del material biográfico (útil sobre todo en el caso de relatos biográficos paralelos) suele seguirse la ya tradicional clasificación de Szczepanski (1978: 248-250):

- *el análisis tipológico*. Consiste en categorizar y clasificar el material recogido, de modo que se pueda reducir la realidad a una serie de tipos, que pueden representar las diferentes fases o momentos en la situación vital de un sujeto o grupo de sujetos.

- *el análisis de contenido*. Una definición válida de esta técnica sigue siendo la dada por Stone y otros (1966): “el análisis de contenido es una técnica de investigación para hacer inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas dentro de un texto”.

- *el método de ejemplificación*. En este caso, mediante ejemplos seleccionados de varios relatos se ilustran y apoyan las tesis teóricas planteadas en la investigación o los propios resultados obtenidos en la misma.

- *el método constructivo*. Consiste en orientar el análisis del material procedente de un buen número de relatos biográficos hacia el tema o problema investigado. Como señala Pujadas (1992: 53): “este método a diferencia del anterior, establece una relación dialéctica entre los postulados teóricos previos a la revisión del material empírico y los hechos presentados por éstos”.

- *el método estadístico*. En este caso, cuando se dispone de un abundante número de relatos, pueden ser sometidos a un análisis cuantitativo, de tipo estadístico, seleccionando aspectos concretos de los mismos, categorías que, por ejemplo, en forma de frecuencias pueden ser correlacionadas con otro tipo de variables (Pujadas, 1992).

5ª *La fase de presentación y publicación del estudio*. Finalmente, el trabajo termina con la difusión de los resultados más interesantes del estudio. Sobre la manera de presentarlos no existe acuerdo unánime. Depende del propio estilo del autor. Por ejemplo, Pujadas (1992: 47) señala que el uso más frecuente de presentar el informe final puede ser:

- a) la inclusión de la transcripción literal en forma de anexos, para ilustrar el análisis previo y también para mostrar la fiabilidad del procedimiento seguido.
- b) utilizar la técnica de citas en la composición del texto del informe, intercalándolas constantemente para apoyar las afirmaciones analíticas o interpretativas del autor.

A MODO DE SÍNTESIS FINAL

Lo indicado más atrás pone de manifiesto la importancia de recurrir, en diferentes ámbitos y momentos de la investigación social, a determinadas técnicas cualitativas de análisis y recogida de datos. Aquí hemos defendido la aplicación, al marco particular de la Pedagogía Social, de aquellos documentos personales que, de modo más preciso, se conocen como relatos o, de manera más genérica, *historias de vida*. El interés de su aplicación aparece claramente desde el momento en que éstos tienen por objeto básico el intentar contextualizar el mundo subjetivo, las circunstancias, las vivencias personales..., en definitiva, el contexto sociohistórico remoto que, inevitablemente, conforma y define el presente de cualquier persona y, en definitiva, suele configurar determinados perfiles sociales y culturales de grupos humanos que requieren ser analizados como paso previo a cualquier proceso de intervención educativa.

BIBLIOGRAFÍA

- BOGDAN, R.: *Being different: the autobiography of Jane Fry*. London. Wiley. 1974.
- ABEL, T.: "The nature and use of biograms". *American Journal of Sociology*, nº 53. 1947. pp. 111-118.
- ALLEN, R. K.: "Promoting family awareness and intergenerational exchange: an informal life-history program". *Educational Gerontology*, v. 13. nº 1. 1987. p. 43-52.
- BALAN, J.; BROWING, H.L.; JELIN, E. y LITZLER, L.: *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*. Buenos Aires. Nueva Visión. 1974.
- CAVAN, R.: *Suicide*. University of Chicago Press. Chicago. 1928.
- DENZIN, N.K.: *The research act.: a theoretical introduction to sociological methods*. McGraw Hill. N. York. 1978.
- FISHER, J.B.: "The essence of a life: life histories as a method for generating images of successful aging". *Teaching Sociology*, v. 19, Nº 21-27. Jan, 1991.
- FOX, H.J.: "Perspectives on the continuity perspective". *International Journal of Aging and Human Development*. vol, 14 (2). 1981-82. 1981. pp. 97-115.
- GOETZ, J.P.; Lecompte, M.D.: *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ed. Morata. Madrid. 1988.
- HUBY, GURO (Ed.): "How we survived the good old days ". *Memories of Hackney before and after the second world war by the kingshold oral history group*. Saint Bartholomews hospital medical coll. London (England). 42 pp.
- ITZIN, T. y ABENDSTERN: *I don't feel old. The experience of later life*. 1990.
- MAAS, S. y KUYPERS, J. A.: *From thirty to seventy: a 40 year longitudinal study of adult life styles and personality*. Jossey-Bass. Londres. 1974.
- PELTO, J.P. y PELTO, H.G.: *Antropological Rerearch. The Structure of Inquirey*. Cambridge University Press. 2ª Ed. Engl. 1978.
- PLUMMER, KEN: *Los Documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Ed. Siglo XXI. 1989.
- PUIG ROVIRA, J.Mª.: "Notas para un estudio sobre los usos de la escritura autobiográfica en educación". *XI Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación*. Salamanca, Dic. 1992 (documento policopiado). 1992.
- REQUEJO OSORIO, A.; AZNAR MINGUET, P.: *Metodologías de Investigación en la educación no formal. Aportaciones teóricas*. GIT. Universidad de Sevilla. Preu - Spinola. Sevilla. 1993.
- SARABIA, B.: "Documentos personales: historias de vida", en GARCÍA FERRANDO, M.; IBAÑEZ, J. y ALVIRA, F.: *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Ed. Alianza. Madrid. 1989
- SCHWARTZ, H. y JACOBS, J.: *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. Ed. Trillas. México. 1984.
- SHAW, C.: *The Jack Roller: A delinquent Boy's Own Story*. Chicago. Phoenix. 1974.
- STONE, J. Ph. et al.: *The general inquires: A computer approach to computer analysis in the behavioral Sciences*. Cambridge. The M.I.T. Press. 1966.
- SZCZPANSKI, J.: "El método biográfico". *Papers*, nº 10. pp. 229-256. Publicación del artículo del autor de 1967 titulado: "Hanbuch der Empirischen Sozialforschung." (1978).
- TAYLOR, S. J.; BOGDAN, R.: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós Studio. 1990.

- THOMAS, W. I. y ZNANIECKI, F. (1918-1919): *The polish Peasant in Europe and America*. Gorham Press. Boston.
- THOMSON, P.; ITZIN, C. y ABENDSTERN, M.: *I dont' feel old. The experience of later life*. Oxford: Oxford University Press. 1990.
- VALLES MARTÍNEZ, S.M. (1992): "La entrevista psicosocial". En CLEMENTE DÍAZ, M. (Coord.): *Psicología Social. Métodos y Técnicas de Investigación*. Ed. Eudema. Madrid. 1992.
- VV.AA. *Habilidades Básicas en Adultos en España*. CIDE. 1995.
- WARREN, E. C.: "The written life history as a prime research tool in adult education". *Adult Education*, v. 32. nº 4. 1982. pp. 214-218.
- WOODS, P.: *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona, Paidós. 1987.